

Apertura del Período de Sesiones Extraordinarias del HCD, Morón

1º de abril 2009

Discurso de **Martín Sabbatella**

Buenas días a todos y a todas.

Gracias por asistir a esta nueva apertura del período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante de Morón. Gracias, concejal y amigo presidente, Enrique Louteiro, por tu habitual cordialidad, por el siempre cálido recibimiento en este recinto, que es un escenario irremplazable para el debate democrático y la participación en nuestra comuna.

Antes de comenzar, quisiera dedicar estas primeras palabras al ex presidente de la Nación Dr. Raúl Ricardo Alfonsín. Guardo para mí recuerdos muy sinceros y afectuosos sobre el Dr. Alfonsín, por todo lo que él significó para nuestro país y nuestra Democracia, abriendo las puertas de la República luego de la larga noche de terror y odio que nos impuso la dictadura militar. Por lo que significaron para nuestro país los juicios a las Juntas Militares. Alfonsín tuvo, tiene y tendrá el mérito de ser reconocido y valorado tanto por sus seguidores como por sus adversarios. Y yo me sumo afectuosamente a ese reconocimiento.

Queridos y queridas representantes de la comunidad de Morón: Ésta es una circunstancia muy especial para mí; una jornada cargada de significación, distinta de todos los inicios de sesiones a los que tuve la oportunidad de asistir como intendente, desde diciembre de 1999. Es un día importante que, estoy seguro, quedará en muchos de nosotros como un momento singular de nuestra vida política.

Hoy comienza el décimo período de trabajo regular de este cuerpo desde que asumimos al frente del Gobierno municipal. Hace una década, en un contexto social, político y económico muy diferente al que hoy vivimos, tuve la oportunidad de dirigirme por primera vez ante los 24 representantes del pueblo de Morón para plantearles los objetivos y las metas previstas en nuestro primer año de gobierno. Fue aquella -recuerdo- una jornada cargada de emoción, de alegría y de responsabilidad.

Desde entonces, cada uno de estos encuentros ha sido un momento único de reflexión, de análisis y proyección sobre lo que ocurre en nuestro territorio, lo que desean y merecen nuestros vecinos y vecinas y las alternativas de abordajes que existen para avanzar por la senda de este sueño colectivo.

Ha habido otros momentos, otros actos en este recinto, que se dieron en contextos locales muy críticos, en capítulos grises de nuestra historia contemporánea; circunstancias en la que ciertos actores de la política moronense pugnaron y lograron -por un tiempo- desandar recorridos, retroceder algunos pasos, reapropiarse de algunos beneficios que detentaron sin legitimidad.

Fueron etapas intensas de confrontación de intereses, tiempos en los que se puso en riesgo y en discusión la continuidad del proceso de transformación iniciado en 1999.

Este ámbito del Concejo Deliberante fue un escenario singular de ese choque entre el Morón que había sido y pretendía volver, y el Morón que emergía y que, finalmente, logramos consolidar. El saldo de esa puja democrática fue claro y lo habíamos previsto: Morón no vuelve al pasado, sea quien sea el que encarne ese pasado.

Más allá de esa fugaz reaparición de un ayer que no es hoy ni mañana por imperio del compromiso y la memoria, cada uno de estos diez encuentros ha sido desde un escalón más alto en términos de fortalecimiento, de ampliación y de profundización de la Democracia local.

Y este décimo acto tiene otra particularidad para mí y para muchos y muchas que están aquí presentes. Es el último de mi mandato como intendente de Morón. Es el último antes de que vuelva el año próximo a escuchar y a aplaudir el plan de gobierno 2010 que presentará el futuro intendente, nuestro compañero y amigo Lucas Ghi.

Por eso, en este último mensaje como responsable del Departamento Ejecutivo permítanme que, además de compartir algunas perspectivas y proyectos sobre lo que haremos este año, revise un poco el recorrido, vuelva por un instante la mirada sobre estos años de trabajo, sobre estos años de militancia y de lucha que me han tenido como uno entre muchos y muchas protagonistas.

Antes de eso quiero contarles algunas de las acciones y abordajes que tenemos previstos para este año, varios de los cuales comenzaron a ejecutarse en el primer tramo de este 2009.

Un año que, es necesario decirlo, se presenta con una complejidad muy grande a raíz de los efectos inciertos que pudiera generar la crisis internacional en nuestro país y en la sociedad argentina.

Estamos atentos frente a un escenario global de inestabilidad económica, que ya golpea intensamente en las naciones centrales y que empieza a tener diversas repercusiones en países como el nuestro; con consecuencias sociales que esperamos puedan ser contenidas y administradas en forma eficaz y solidaria.

No ayuda en absoluto a la necesaria profundidad y amplitud con la que debe abordarse una crisis como ésta, la ambición brutal de quienes se apoltronan sobre sus privilegios y pretenden privar al Estado de los recursos necesarios para garantizar los derechos de quienes menos tienen y más sufren.

En una Nación en la que millones están sumergidos en la pobreza o la indigencia, en la que muchos y muchas son o pueden ser víctimas del desempleo y la exclusión, nunca puede ser prioritario preservar las ganancias de los poderosos del campo, de los poderosos de las

finanzas, de los poderosos del juego, de los poderosos de la explotación minera, petrolera, pesquera, forestal o de los grandes capitales del comercio o de la industria.

Debemos prepararnos para atravesar esta crisis garantizando que nadie quede privado ni privada de sus derechos, que nadie quede a la intemperie, sin la protección y la asistencia del Estado.

Y eso es atravesarla con más Distribución, con menos desigualdad; con más Democracia, con menos injusticia; sin naturalizar que haya ciudadanía para unos y desempleo para otros, bienestar para unos y carencias para otros, confort para unos y privaciones para otros, derechos para unos y deberes para otros.

Somos conscientes y militantes de la importancia de profundizar las políticas públicas en todos los niveles del Estado. Porque es el accionar del Estado -no el libre juego del mercado- el que permitirá promover la inclusión, reducir la brecha social y crecer con equidad.

Por eso, en Morón, en este 2009, alertas a lo que ocurre en la economía nacional, regional y mundial, trabajamos para ampliar y hacer más eficiente aún la presencia del Municipio, conscientes del impacto que la situación puede tener en una población con diversas particularidades socioeconómicas.

Este es un Municipio donde conviven muchos sectores medios y populares. Gran parte de esos sectores tienen una inmensa vulnerabilidad a las crisis que afectan a nuestro país; crisis que siempre colisionan mayor dureza sobre los humildes.

Las franjas medias al igual que las empobrecidas -que también son miles en Morón-, tienen una gran recurrencia a las políticas públicas municipales. Reclaman y merecen una presencia intensa y abarcativa del Municipio en el territorio; son usuarios del sistema de salud, del educativo, de las políticas deportivas, culturales, recreativas; disfrutaban de las plazas y los paseos; y -en estos años- cambiaron significativamente su calidad de vida gracias al asfalto, a la iluminación, a la extensión de la red cloacal, de agua potable, gracias a las obras hidráulicas, etcétera.

Son sectores pobres, vulnerables o medios de nuestra población que conocen y valoran la diferencia entre un Estado presente y comprometido con la Justicia Social y otro ausente y entretenido en el bienestar de un puñado de dirigentes.

Nuestro Gobierno define y ejecuta, junto a una comunidad activa, políticas públicas para el conjunto de la población; pero prioriza aquellas medidas que tienden a la inclusión, a la integración y al desarrollo de quienes históricamente tuvieron menos oportunidades y más carencias.

Quisiera destacar algunas acciones, programas y políticas que este año se suman a las que caracterizan a nuestra gestión y que continuaremos ejecutando durante este 2009.

Ante la situación internacional que acabo de describir, a fines del año pasado presentamos el Plan Económico de Impulso a la Producción Local, Protección y Promoción del Empleo, el cual comenzamos a implementar desde principios de este año.

Este plan incluye una serie de medidas para el fomento y fortalecimiento del empresariado de nuestro distrito; así como políticas económicas destinadas al mejorar las estrategias comerciales de microempresas, cooperativas y mutuales.

También, un programa de asociatividad empresaria para promover la conformación de redes y el programa de apoyo y financiamiento para la participación empresaria en eventos promocionales ferias internacionales y misiones comerciales en el exterior.

Además, el plan contiene una serie de acciones tendientes a fortalecer la agencia de empleo municipal y un conjunto de medidas, en términos de incentivos fiscales, para mejorar el sistema de beneficios y bonificaciones en el pago de la tasa por inspección de seguridad e higiene y en los derechos de habilitación de comercios.

En cuanto a las políticas de recaudación, mantenemos una constante preocupación por la evolución inflacionaria. Seguiremos trabajando en la transformación de las herramientas de control tributario en un vínculo amistoso con el contribuyente, optimizando la atención de manera más eficiente y personalizada.

Además, continuaremos con el análisis del padrón de contribuyentes del partido para identificar a aquellos con mayor capacidad contributiva, y lograr el control de su comportamiento tributario.

En lo referente al proceso de descentralización del Estado, que nos ha ocupado especialmente durante nuestra gestión de gobierno, este año daremos un paso más, poniendo en marcha la Ventanilla Única como prueba piloto en algunos de los territorios de las UGC.

Se trata, como ustedes saben, de un centro único de atención al empresario (CUARE) en el cual, quienes quieran invertir en Morón, tendrán la información necesaria y de forma rápida y eficiente, para que puedan desarrollar su actividad económica en el Municipio sin dificultades y de modo transparente.

Por otra parte, seguiremos profundizando y fortaleciendo los mecanismos del Presupuesto Participativo y de los Consejos Vecinales como instancias fundamentales de participación ciudadana.

Quisiera destacar el rol que asumió la comunidad, a través de los Consejos Vecinales, en el proceso de selección del Defensor del Pueblo, que ha sido un ejemplo contundente del protagonismo social que los y las moronenses merecemos para la toma de decisiones relevantes de la comuna.

Como todos y todas ustedes saben, días atrás asumí, por elección de este Concejo Deliberante, el primer Defensor del Pueblo de Morón, el profesor Abraham Gak.

Además de la importancia de esta designación, es necesario destacar que los procedimientos para su elección fueron elaborados a partir de una ronda de consultas con organismos, instituciones y especialistas en el tema, mediante el mecanismo de elaboración participativa de normas.

Respecto al presupuesto participativo 2009, en las próximas semanas, comenzarán a desarrollarse las asambleas barriales donde los vecinos y vecinas compartirán diferentes ideas para mejorar su barrio.

Este año, se planificarán obras y acciones por un monto total de 3 millones y medio de pesos, a ejecutarse en el 2010. Esa cifra es casi el doble de lo asignado en 2008 y el cuádruple del monto inicial previsto hace tres años cuando comenzamos con este programa.

Agregaremos, además, una modificación importante en la modalidad de distribución de ese presupuesto. A partir de ahora, los montos asignados a cada UGC no solo serán de acuerdo a la cantidad de habitantes por territorio, sino también al índice de Necesidades Básicas Insatisfechas de cada zona.

En la edición de 2008 de este programa, se presentaron 89 proyectos de los cuales 49 fueron elegidos por los vecinos y vecinas para ser ejecutados este año.

Entre los proyectos que ya se están llevando a cabo se encuentran: la compra de un laparoscopio para el Hospital de Morón, instrumentos médicos para el Centro de Salud Gelpi, la colocación de semáforos en cruces peligrosos de la ciudad, nuevos refugios en paradas de colectivos y la construcción de más rampas para personas con discapacidad, entre otros de similar importancia, que ustedes conocen, al igual que el conjunto de los moronenses.

Desde el área de Modernización y Transparencia del Estado continuamos trabajando en la atención de la Oficina de Acceso a la Información Pública y la Oficina Anticorrupción. Cabe recordar que en el 2008, la página web municipal fue premiada en la categoría “Transparencia en la oferta de información pública” por la Universidad de San Andrés y el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), en el marco del Índice Nacional de Páginas Web Municipales.

Continuaremos acentuando los mecanismos de transparencia característicos de nuestras licitaciones públicas, mediante la mejora y profundización del uso de nuevas tecnologías como es el caso del portal Morón Compra, donde cada semana incorporamos más proveedores y más rubros a un sistema innovador, eficiente y absolutamente transparente.

Prevedemos durante la Feria de Proyectos del Presupuesto Participativo 2009, repetir y ampliar la experiencia piloto de voto electrónico para la selección de las iniciativas prioritarias, tal como lo hicimos el año último.

Además, ya comenzamos a trabajar en la digitalización del digesto del Poder Ejecutivo y se está elaborando la Guía de trámites *on line*, de manera que todos y todas puedan acceder en forma clara y sencilla a la información sobre los servicios que presta el Estado, a través de un sitio web.

En el marco de las políticas de cooperación internacional, seguiremos trabajando en proyectos en red con otros estados locales del mundo mediante la transferencia y adquisición de conocimientos y experiencias de gestión de políticas públicas. También, en el establecimiento de acuerdos con otros municipios y entidades para el logro tanto de cooperación técnica, como de recursos materiales o económicos para el mejor desarrollo de la gestión y las infraestructuras de la ciudad.

En este sentido, hemos logrado por ejemplo el financiamiento de un equipo mamográfico para nuestro Hospital Municipal de parte del Ayuntamiento de Barcelona, que está en proceso de adquisición.

En lo que hace a temas vinculados a la salud pública, para este año tenemos proyectada la construcción a nuevo de los centros de atención primaria “San Francisco”, de Morón Sur y “Malvinas Argentinas”, de El Palomar, y la reubicación del centro “Bernardino Rivadavia” de Morón Sur. También finalizaremos en breve las obras de ampliación y refacción del centro de salud “Nuestra Señora del Valle”, del barrio Gaona, en El Palomar.

Me gustaría destacar en este punto, algunas de las principales acciones que hemos puesto en marcha en los Centros de Atención Primaria de la Salud en el 2008 y que continuarán este año.

En el Centro Dr. Springolo comenzó a funcionar un consultorio interdisciplinario de adolescencia que recibirá atención sin turno previo.

Se crearon las consejerías de VIH-SIDA en cinco centros de salud, mientras que en el Centro de Atención “Juana Azurduy”, abierto en el 2008, se inauguró la consejería interdisciplinaria de Salud Sexual.

También, se está trabajando en todos los CAPS en la promoción y prevención de enfermedades prevalentes -como diabetes e hipertensión-, en patologías de la infancia (por medio de inmunizaciones y actividades informativas con padres), con adolescentes, adultos mayores, mujeres, y con la problemática de la obesidad y la desnutrición.

Además, desde 2008 se reformuló el programa municipal de Salud Escolar, incorporando la atención de los niños de 1º, 4º y 7º grado en los centros de salud. De esta manera

garantizamos que puedan acceder a esos espacios sanitarios, que se les pueda abrir una historia clínica y que se establezca un vínculo con el médico de referencia.

En cuanto al Hospital Municipal “Ostaciana B. de Lavignolle”, a partir de un diagnóstico de la crisis del edificio actual, se definió –como es de su conocimiento- la necesidad de una nueva construcción que reemplace la actual.

El Municipio dispuso, entonces, el llamado a licitación pública para la obra de refuncionalización edilicia y operativa del nosocomio, que será posible gracias a la obtención de recursos aportados por Ministerio de Salud de la Nación.

El presupuesto oficial de la obra alcanza los 193 millones de pesos. La primera etapa está prevista iniciarse este mes y la duración total de los trabajos se estima en 5 años.

A partir de este mes, a los ya existentes Sistema de Atención Médica de Emergencias (SAME) y Sistema de Atención Médica Pediátrica Infantil (SAMPI), sumaremos el Sistema de Atención Médica Domiciliaria de Adultos (SAMDA), que cubrirá las necesidades de los vecinos y vecinas que requieran atención médica que no sea de urgencia en el franja horaria de 20 a 08 horas. Con este nuevo servicio, tenemos el objetivo de evitar que el vecino o vecina salga de su casa en horas de la noche en busca de atención médica, de modo que se podrá llamar telefónicamente al 107 solicitando atención domiciliaria, a la cual el móvil de SAMDA asistirá programadamente en el transcurso de la noche. Por supuesto, los casos de urgencia los seguirá cubriendo el SAME durante las 24 horas.

Por otra parte, diferentes áreas municipales se empezaron a trasladar a un nuevo edificio ubicado en Pellegrini y Uruguay con el fin de centralizar el funcionamiento y optimizar la interrelación de las mismas, además de reducir el costo de alquileres. Se trata de la Secretaría de Salud y Desarrollo Social, la Subsecretaría de políticas sociosanitarias, la Subsecretaría del Sistema Unico Municipal de Salud, la Dirección de Políticas de Género, la Dirección de Atención Primaria de la Salud, la Dirección de Educación, la Secretaria de Relaciones con la Comunidad y Descentralización, la UGC N° 1 y los consultorios externos del Hospital de Morón, que estarán allí con motivo de la obra de remodelación del nosocomio.

En lo que hace a la Promoción y Protección de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, en los próximos días, abriremos un Centro de Desarrollo Infantil en el Barrio Carlos Gardel a partir de un convenio firmado con el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Este centro ofrecerá un lugar de contención, recreación y reflexión a niños y niñas de entre 6 y 12 años de edad. Contará con educadores que estarán en contacto permanente con ellos y sus familias, ofreciendo la atención necesaria para cada caso y con talleristas de diferentes áreas municipales que llevarán adelante tareas culturales y deportivas como mecanismo de integración.

Con el propósito de profundizar las políticas orientadas a los y las jóvenes de Morón, el año pasado, hemos dado al área de Juventud el rango de Dirección. Esta iniciativa tuvo como

objetivo fortalecer el vínculo entre los y las jóvenes y el Estado municipal a través de políticas públicas específicas, tendientes a garantizar sus derechos ciudadanos.

En este mismo sentido, estamos trabajando en el proyecto de la Casa de la Juventud, la cual estará funcionando a partir de mediados de este año en un edificio de dos plantas, en el mismo predio de la UGC n° 6. La construcción de este nuevo espacio, fue propuesta por el Programa Naciones Unidas para el Desarrollo y la Secretaría de Cultura de Nación y será financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

En la Casa de la Juventud se llevarán a cabo diferentes programas destinados a reforzar y promover la inclusión social y el desarrollo humano de las y los jóvenes en situación vulnerable, favorecer su integración social y garantizar el pleno ejercicio de sus derechos.

En el marco de acciones tendientes a favorecer la inserción laboral, este año se realizará una nueva Expo Educativa “Feria de propuestas para el estudio y el trabajo”. Se trata de un evento anual, que reúne a más de 1.800 jóvenes, que cursan el 3° año del Polimodal, en el que pueden encontrarse con las diversas instituciones nacionales, provinciales y comunitarias que ofertan propuestas de educación y capacitación para el trabajo.

Continuaremos con la campaña “Morón Noche Segura”, contribuyendo a generar condiciones más seguras y saludables para el esparcimiento nocturno a los más de 25.000 jóvenes que recorren cada fin de semana los espacios de diversión del partido.

En el abordaje de la temática de seguridad, ponemos en marcha un conjunto de acciones para atender una problemática que no nos es ajena. En este sentido, estamos instalando la Central Comunal de Emergencias y Monitoreo, en la que se concentran las líneas telefónicas 107 de emergencias médicas y 103 de Defensa Civil.

Con este nuevo sistema, podremos observar el desempeño de los móviles policiales y municipales mediante un sistema de Geo Referenciación Satelital, que permite optimizar la intervención de cada móvil ante siniestros o emergencias.

La central incluirá, además, el monitoreo de de las 150 alarmas que instalamos en edificios públicos e instituciones, y una prueba piloto de monitoreo de imágenes recogidas por cámaras en la vía pública. Comenzaremos en las áreas centrales del distrito e iremos extendiendo la cobertura hacia puntos claves de otras localidades.

En cuanto a la nueva Estación Morón de la Policía Buenos Aires 2, hemos efectuado las gestiones ante el Ministerio de Seguridad de la Provincia para que se radique en nuestro partido. Actualmente, la estación regional se encuentra en plena construcción sobre la calle Goría y Valentín Gómez de la localidad de Haedo y esperamos tenerla inaugurada a mediados de este año.

Además, este año continuamos con el Programa de Prevención Comunitaria, implementado conjuntamente con el Ministerio de Trabajo de la Nación, destinado a más de 200 jóvenes de nuestra comuna que han tenido conflictos con la ley penal o que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad. Ellos son atendidos por equipos interdisciplinarios con la intención de brindarles herramientas para integrarse en la sociedad, en el marco de estrategias pro activas de prevención del delito. La estadística nos ha mostrado que menos del tres por ciento de los jóvenes atendidos vuelve a tener problemas con la ley.

Seguimos insistiendo ante las autoridades del Ministerio de Seguridad de la provincia de Buenos para alcanzar el estándar internacional de tres policías cada mil habitantes, así como para mejorar y ampliar la flota de vehículos policiales en el distrito.

Por otra parte, continuamos con el régimen de Pasantías de estudiantes de Derecho en comisarías, fiscalías, juzgados y unidades de gestión comunitaria; el programa de Foros Vecinales de Seguridad; el Plan Alerta; el Plan de Desarme Voluntario “Basta de Armas” y los operativos de control y prevención “Morón Noche”, en los corredores nocturnos de Villa Sarmiento y Castelar Norte. Estos últimos se realizan con la participación de la Dirección de Tránsito y Transporte, Inspección General, Defensa Civil, Policía Bonaerense y Buenos Aires 2.

Son algunas de las muchas acciones que tenemos previstas para colaborar con la construcción de un Morón más seguro.

En otro orden, para este año están proyectadas diferentes obras en el Polideportivo Gorki Grana, tales como la culminación del microestadio multideportivo, el mejoramiento lumínico y desagües cloacales, la instalación de juegos infantiles integrales y un sector de hidratación deportiva.

Por otra parte, a partir de las propuestas elaboradas por los vecinos y vecinas, construiremos un nuevo circuito aeróbico en las veredas de la base aérea de Morón. Esa obra se sumará a los circuitos que la comuna instaló en el Parque lineal Derqui de El Palomar, en la plaza Monumento a la Bandera de Morón sur, en el corredor Goría y en la plaza San Martín de Haedo.

También en 2009 se realizará la bienal del deporte, un encuentro de formación que cuenta con la participación de reconocidos expositores argentinos e internacionales y auspiciado por la Secretaría de Deporte de la Nación.

Asimismo, este año desarrollamos las Colonias de vacaciones para más de 6000 niños y niñas, la Colonia para Personas con Discapacidad con un promedio de 150 niños, niñas, adolescentes y adultos inscriptos, y la destinada a Adultos Mayores con un promedio de 800 personas de diferentes centros del Partido de Morón.

Continuaremos con las diferentes propuestas que se realizan año tras año como el programa Sábados diferentes, las Escuelas formativas, los programas Todos al Agua y Vida en contacto con la Naturaleza y los Juegos deportivos Interescolares.

Por otra parte, el Municipio está absolutamente presente en la defensa de los derechos de los usuarios y consumidores. Durante el 2008, atendimos 1.098 reclamos de vecinos y vecinas a empresas privadas y 1.440 a empresas de servicios públicos, y realizamos 2.178 audiencias de conciliación.

En este sentido, esperamos este año seguir acompañando a nuestros contribuyentes en lograr que no sean vulnerados sus derechos.

En otro orden, en el marco de Plan Integral Vial, continuamos llevando adelante una serie de significativas intervenciones en distintas zonas de la comuna, apuntando a la construcción de una ciudad más equitativa, integrada y accesible.

Las obras permitirán una mejor circulación y facilitarán el acceso a lugares de trabajo, centros de salud, escuelas, áreas comerciales y espacios de esparcimiento público.

Al respecto, continúan los trabajos de pavimentación en 50 cuadras pertenecientes al programa “Pavimentos urbanos, Etapa 1”, donde ya finalizaron intervenciones en 10 cuadras del lado sur del corredor Stevenson en Morón sur y 10 del corredor Santa María de Oro en Castelar, además de comenzar las obras en 8 cuadras del Barrio Santa Laura. Las tareas continuarán en el corredor 2ª Rivadavia y en las calles Alcorta, Prudan y Arena.

Por otra parte, se realizó la apertura de sobres del llamado a licitación pública para 74 cuadras de concreto asfáltico y obras de desagües pluviales complementarias en diversos sectores del distrito.

Entre otras arterias, se pavimentarán los corredores Ferré, Ortiz, en Castelar sur y el lado norte de Stevenson, en Morón sur, junto a 20 cuadras comprendidas en el programa “Acceso a Escuelas” y adyacentes de la Escuela Media N° 23 y N° 8 de Haedo, la Primaria N° 105 de Castelar norte; la Media N° 11 de Morón sur; el Jardín de Infantes N° 905 del Barrio Gaona y el Jardín de Infantes N° 925 de Castelar norte.

También se llevaron a cabo los llamados a licitación para 20 cuadras de asfalto en los barrios San Francisco y 20 de Junio de Morón sur y Santa Rosa de Castelar sur.

Además, se proyectan 20 mil metros cuadrados de bacheo para la recuperación de arterias principales y periféricas en diversos barrios de la comuna.

Hemos firmado, también, un convenio para otras 100 nuevas cuadras que contemplan a los barrios Marina y San Juan, de Castelar sur y otras zonas de Morón sur.

Asimismo, se prevé para los próximos días el comienzo de la obra en la calle Gianattasio, entre William Morris y Hortiguera en Castelar sur, a través del Programa de Asfaltos Comunitarios, y estamos iniciando la obra de recuperación de la avenida Hipólito Yrigoyen, con la construcción de un bulevar, su parquizado e iluminación.

Además, se comenzó un proceso de construcción de 87 rampas para discapacitados en toda el área central de Morón.

Las que acabo de detallar son sólo algunas de las más destacadas intervenciones urbanas que tendrán lugar en este 2009, en distintos barrios y centros comerciales de la comuna. Muchos de las cuales son fruto de una seria e intensa articulación entre el Municipio, la provincia y la Nación.

Estas políticas y acciones que acabo de mencionarles se suman y complementan a las que venimos desarrollando desde diciembre de 1999, en el marco de una profunda transformación que atravesó y atraviesa al Estado, a la sociedad y al territorio. Transformación que, a lo largo de estos 10 años, ha permitido que nuestra comuna no sólo se recupere del abandono y la corrupción, sino que sea reconocida y distinguida en el país y en el mundo.

Me gustaría, señor presidente, señores y señoras concejales, dedicar esta segunda parte de mi intervención a hacer un breve repaso sobre esta década de trabajo, de esfuerzo y de militancia. Y quisiera ordenar el análisis, ordenar mi reflexión entorno a cuatro ejes que, aunque no abordan la totalidad de lo hecho en estos años y están íntimamente relacionados entre sí, son muy abarcativos y dan cuenta de los cambios más importantes que tuvieron lugar en Morón desde diciembre 1999.

Ante todo, un primer abordaje, un primer enfoque de lo hecho tiene que ver con las condiciones estructurales, económicas e institucionales que generamos para que la eficiencia del Estado, lejos de ser una entelequia o una declamación, se traduzca en realidades concretas a la vista y en beneficio de quienes habitan esta comuna.

Llegamos a un Municipio que tenía una inmensa deuda con la sociedad de Morón, que se expresaba en carencias de todo tipo, las cuales ustedes conocen y sobre las que huelga redundar en este espacio. Basta decir que el Estado en manos de empresarios de la política, había perdido su razón de ser, porque había abandonado a la ciudad y sus habitantes; porque no era motor del desarrollo, no era garante de derechos, no era regulador del mercado y tampoco era la organización que administra y resuelve con justicia la conflictividad social.

La falta de interés y capacidad, junto a la ambición económica de gobernantes sin escrúpulos, habían resentido el vínculo entre el Estado y la comunidad, que manifestaba su malestar de diversas formas. Una de ellas era el incumplimiento de las obligaciones fiscales con el Municipio.

Además de la enorme deuda social, el Estado presentaba un rojo descomunal en las arcas públicas, que encontraba cimiento -sobre todo- en la evasión y la elusión fiscal, en las inversiones innecesarias y en las compras y contrataciones con precios exorbitantes.

De cara a esta realidad y con la certeza de que es imprescindible que el Estado cuente con recursos suficientes para dar las respuestas que la comunidad merece, tomamos numerosas decisiones que ustedes también conocen y sobre las que no voy a abundar. Sólo enumerar que entre, otras medidas, creamos el Departamento de Inteligencia Fiscal con estudiantes avanzados de Economía; revisamos la documentación de todas las acreencias que pesaban sobre el Municipio para constatar su veracidad; realizamos auditorías a más de mil grandes contribuyentes para chequear si pagaban lo que debían; iniciamos y ganamos juicios históricos a empresas de servicios como Telefónica, Edenor, Autopistas del Oeste, Trenes de Buenos Aires, Aguas Argentinas, y otras privadas, como Envases del Plata, Jumbo, Disco, Makro o Cencosud. Recuperamos, de ese modo, millones de pesos que estaban indebidamente en mano de esas compañías y que pertenecían a los vecinos y vecinas de Morón.

Dimos pasos sustantivos para dotar de justicia y equidad a un esquema tributario que era duro con los más débiles y cómplice con los más fuertes. Eliminamos privilegios fiscales indebidos, como los que poseían las grandes superficies comerciales, y otorgamos beneficios a los sectores económicos más vulnerables, como los que realizan las primeras pequeñas inversiones, los comercios barriales o los emprendedores que necesitan apoyo para colocar sus productos en el exterior. Incrementamos la TISH y los derechos que pagaba el sector financiero, las AFJP o el bingo, porque era obvio que tenían una mayor capacidad contributiva que es indispensable para un Estado ocupado y preocupado por la inclusión y la integración social.

La recuperación del vínculo de confianza de la sociedad con el Gobierno comunal se tradujo, asimismo, en la duplicación del nivel de cobro de los tributos municipales, alcanzando un índice del 74 por ciento, que es inédito en la historia de Morón y en comparación con lo que se registra en la mayoría de los municipios del país.

Dimos oportunidades de pago a quienes querían ponerse al día, sobre todo a los contribuyentes de menores ingresos, y fuimos rigurosos y enérgicos con los que evadían para concentrar ganancias excesivas.

Esas medidas, junto a muchas otras, nos permiten contar hoy con un presupuesto municipal que es más de tres veces superior al que teníamos cuando asumimos. Hace 10 años presenté en este recinto un plan de gobierno para ejecutar menos de 90 millones de pesos y hoy estamos desarrollando políticas públicas por más de 300 millones.

Ese mejoramiento del caudal económico de la comuna nos permitió compensar el incremento inflacionario que tuvieron los servicios y bienes que necesita el Municipio para llevar adelante sus políticas públicas.

Pero durante estos años, no sólo invertimos recursos en el territorio y en la comunidad en forma directa. Para poder ejecutar todas esas acciones que transforman el ejido urbano o que inciden en la calidad de vida de vecinos y vecinas, necesitamos inyectar numerosos recursos en el propio Estado comunal: adquirir insumos, máquinarias, transportes y equipamientos; comprar o acondicionar edificios públicos; mejorar las condiciones laborales y salariales de trabajadores y trabajadoras; emplear personal con formación específica, etcétera. Es decir, poner al Municipio en condiciones de ejecutar el proyecto de Gobierno que la comunidad desea y merece.

Recuerdo aquellos primeros días de nuestra gestión, cuando recorríamos las áreas relevando el estado de situación y nos encontrábamos con camiones sin motores y sin ruedas, con una usina asfáltica que no producía asfalto, con centros de salud sin instrumental ni medicamentos, con expedientes apilados sin despachar, con aulas sin docentes y docentes sin capacitación y, también, con centenares de trabajadores y trabajadoras que no tenían asignada una tarea y que sobrellevaban su día a día sin motivación y con bajos salarios.

La evolución del patrimonio público en este período ha sido significativa, y también consecuente con un Estado que está en la calle, que está en los barrios, que está presente, que está mucho más próximo a cada vecino y vecina de Morón.

Y aún así no nos conformamos. Debemos estar mucho más cerca y más temprano: más cerca de cada necesidad; más temprano para poder prevenir, para anticiparnos, para eludir sufrimientos que pueden ser evitables.

Esto que puede parecer simple, volcado en pocas líneas, ha tenido -ustedes lo saben- una enorme complejidad. Acondicionar el Estado para llevar adelante todo lo que la comunidad requiere y necesita, después de años de despojo, engaño y maltrato, lleva tiempo y esfuerzo; sobre todo en un país que no se caracterizó por la estabilidad económica, política, social e institucional.

Algunos que no han tenido la oportunidad de gobernar o que cuando lo hicieron fueron capaces de muy poco, suelen ser prolíficos en recetas, en fórmulas aparentemente sencillas sobre cómo se debe administrar el Estado. Otros, la inmensa mayoría comprometida y responsable traduce esas indicaciones en sugerencias, en aportes, en opiniones constructivas. Estos últimos son -sin duda alguna- corresponsables de la edificación del Municipio que hoy tenemos. En esas filas se encuentran, por supuesto, la inmensa mayoría de los trabajadores y trabajadoras que tienen un rol protagónico en la transformación que vive Morón.

En segundo lugar, y vinculado a la recuperación del Estado en su capacidad operativa, creo que es importante analizar estos diez años de gobierno a la luz de lo que han sido las políticas destinadas a ampliar y profundizar la Democracia local, atravesada por un emergente protagonismo ciudadano.

En la última década del siglo 20, Morón logró obtener la dolorosa calificación de Capital de la Corrupción. El enriquecimiento ilícito, los proyectos faraónicos, los sobreprecios, la proliferación de contratos políticos y otras patologías que afectaron y afectan a muchos distritos, se hicieron carne en este Municipio, con suficiente visibilidad como para que el escándalo nos avergonzara y rebelara a todos. Esa visibilidad, fruto de la lucha incansable de dirigentes y organizaciones políticas y sociales, permitió la emergencia de un proyecto transformador y rupturista, que logramos instalar en 1997 y poner en marcha desde finales de esa década.

Los escándalos escondían un problema aún mayor que el de la corrupción: me refiero al enorme deterioro de la calidad democrática a partir de la degradación institucional y la ruptura absoluta de los lazos de confianza entre los gobernantes y la ciudadanía.

Por eso, junto a la reconstrucción de la solvencia y la capacidad operativa del Estado, nos dispusimos a una tarea de recuperación institucional y de ampliación y profundización de la Democracia local.

Desde el primer día de Gobierno llevamos adelante numerosas acciones, programas y políticas de cara a ese horizonte.

Desarrollamos mecanismos y canales para que la comunidad estuviera informada, porque saber de qué se trata, conocer los problemas y las prioridades o estar al tanto de cómo evolucionan los recursos públicos, resulta esencial para promover la participación.

Los vecinos y vecinas de Morón empezaron a adquirir una conciencia sobre los asuntos municipales que nunca antes habían tenido. Comenzaron a acceder a datos e informaciones que habían sido secretas en Morón y que aún hoy lo son en centenares de estados locales.

Gracias a políticas de transparencia y de comunicación institucional -que desarrollamos con el apoyo de organizaciones como Poder Ciudadano, Transparencia Internacional o el CIPPEC-, la comunidad está al tanto de cuestiones tan diversas e importantes como la evolución de todas las obras y programas, el llamado para participar en compras o licitaciones, los listados de beneficiarios de planes sociales, los requisitos para realizar cualquier trámite, la ejecución del presupuesto municipal, el origen y destino de todos los recursos del Estado, el registro de todos los proveedores municipales, el patrimonio de cada funcionario y funcionaria de la comuna, la nómina completa, el lugar de desempeño, el monto de los sueldos y la carga horaria de cada funcionario, trabajador y trabajadora municipal, las reuniones que mantienen los responsables de todas las áreas, los vínculos que se establecen con autoridades de otros distritos u otros niveles del Estado, los precios de todos los productos y servicios que adquiere el Municipio, las misiones, funciones y acciones de todas las áreas, la totalidad de la normativa que está vigente, etcétera, etcétera, etcétera.

Por si eso fuera insuficiente, creamos la Oficina de Acceso a la Información Pública, dependencia en la cual se puede requerir cualquier información que atañe al Municipio, sin necesidad de explicitar ningún motivo.

Esa es una parte del mejoramiento institucional; la que atañe a brindar información, herramientas, recursos, insumos a los vecinos y vecinas que tienen el derecho constitucional de conocer qué hacen sus gobernantes, por qué y para qué.

Pero nosotros no sólo buscamos que la sociedad esté informada de lo que hacemos; nos propusimos que sea parte, que sea protagonista, que intervenga en el diseño y la implementación de las políticas públicas.

Porque la participación tiene dos efectos inmediatos: hace mejor al Estado, lo hace más efectivo, más preciso, más cercano a las necesidades y deseos de la comunidad. Y, asimismo, el propio ejercicio de participar es esencial en términos de ciudadanía; es decir: es mejor para los propios ciudadanos y ciudadanas de la comuna.

Es por eso que, en nuestro Gobierno, generamos canales y herramientas para que el protagonismo social se concrete y sea el cimiento de una nueva Democracia local. De cara a ese propósito, debe subrayarse, por ejemplo, la creación de la Secretaría de Relaciones con la Comunidad y Descentralización, la instalación de las siete Unidades de Gestión Comunitarias, la realización de audiencias públicas, la implementación del Programa de Presupuesto Participativo, el funcionamiento de los consejos de Adultos Mayores, de Niños y Niñas, de la Mujer, de Economía Social y Solidaria, de Personas con Discapacidad, de la Cultura, la Mesa de Concertación Juvenil, el Consejo Asesor, etcétera, etcétera.

Específicamente, en lo que respecta al Presupuesto Participativo, por ejemplo, nos llena de orgullo el crecimiento sostenido en términos de participación experimentado a lo largo de sus tres años de funcionamiento. En 2006, primer año de su implementación, 1.500 vecinos y vecinas participaron de las asambleas barriales, cantidad que se incrementó a 1.700 en 2007 y a 2.100 personas en 2008.

De la misma manera, el nivel de participación en las ferias de proyectos ha crecido significativamente año tras año. Mientras que en 2006, 3.200 personas participaron de las ferias, más de 9.000 lo hicieron en las realizadas en 2007 y más de 13.600 durante el año 2008.

Desde que comenzó el proceso del presupuesto participativo, los vecinos y las vecinas del distrito decidieron la ejecución de 116 proyectos de diferentes temáticas.

Junto a la puesta en marcha de estas políticas de participación ciudadana, de eliminación absoluta de la discrecionalidad e incluso de designación del primer Defensor del Pueblo de Morón, dimos una batalla intensa y en varios frentes para combatir la corrupción que pudiera quedar enquistada en la estructura del Estado comunal.

Cualquiera que tuviera el mínimo interés de aprovecharse de su cargo o su función en el Municipio para obtener privilegios ilegítimos se encontraría con el hermético rechazo de un Gobierno y una comunidad que, para siempre, le dijeron basta a la discrecionalidad, basta al abuso, basta a los manejos arbitrarios y corruptos.

Estimados representantes del pueblo de Morón: juntos desterramos la corrupción, denunciarnos y le cerramos todas las puertas a los corruptos y, aún así, no dejamos de estar atentos para impedir que se quiebre el vínculo de honestidad y confianza que une al Estado con la comunidad.

Asimismo, sr. presidente, señores y señoras integrantes de este cuerpo, este Estado con mejores condiciones en materia de recursos y fortalecido por una mayor legitimidad y profundidad democrática, ha podido también avanzar en transformaciones urbanas fundamentales; con intervenciones sobre el territorio que incluyeron e incluyen tanto las áreas centrales, que tienen mayor uso, impacto y transitabilidad, como los barrios más alejados, que sufrían una postergación de décadas.

Existen numerosos datos para ilustrar los pasos que hemos dado en materia de transformación urbana. Conseguimos avanzar muchísimo y tenemos mucho aún por delante para hacer de ésta una comuna más integrada, más bella, más funcional, más desarrollada, más equitativa.

Nos preocupaba y preocupa que la comunidad cuente con más lugares de encuentro, de descanso, con más áreas de paseo y de recreación, con más espacios verdes que embellezcan la ciudad, pero sobre todo que puedan ser disfrutados.

Al inicio de nuestra gestión, existían en Morón cerca de 20 hectáreas de espacios verdes públicos que se encontraban, en general, en pésimas condiciones de mantenimiento, con el mobiliario abandonado o roto, con escasa iluminación y con escaso aprovechamiento por parte de los vecinos.

Hoy, gracias a la recuperación de áreas en desuso y la generación de paseos, parques, senderos y bulevares, contamos con 38 hectáreas de espacios de uso comunitario, casi el doble de las que existían en el 99.

Ha sido significativa, por su impacto social y su centralidad geográfica, la recuperación de espacios como la histórica Plaza General San Martín o de la más transitada del partido como es la Plaza La Roche. Pero basta acercarse a cualquier barrio para constatar la importancia que hoy tienen para la comunidad rincones de encuentro y descanso, como el paseo sobre Derqui o Goría, la plaza Cumelén, la República del Perú, la Antártida Argentina, la Adolfo Alsina y decenas más a lo largo y ancho del distrito.

Hicimos un trabajo muy importante para lograr más y mejor iluminación en la comuna, con un sistema más ágil de recambio de los artefactos descompuestos y con la incorporación de equipos que dan más luz con menos consumo. En el año 2000 la comuna gastó 25 millones de

wats en iluminación de las calles; desde 2003 en adelante gasta menos de 24 millones. Pero, el dato más significativo es que, en el mismo período, instalamos 5.000 farolas nuevas y reemplazamos la totalidad del parque lumínico con equipos de última generación.

Todo ello hay que considerarlo teniendo en cuenta la importancia que una buena iluminación tiene en reducir las condiciones para que se cometan delitos en la vía pública.

Existen datos que también es necesario tener en cuenta a la hora de evaluar la transformación urbana, que tienen que ver con infraestructura básica, menos visible, pero muy significativa en la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas. Me refiero, por ejemplo, a las obras hidráulicas y de saneamiento.

Estamos saldando, gracias a la intervención del Estado nacional, una deuda histórica que permitirá que más de 84 mil vecinos y vecinas de Morón cuenten con servicios de cloacas y agua corriente. Además de la construcción de la planta purificadora, se concluyeron las obras en El Palomar, en el Barrio Santa Laura en Morón Sur y están en ejecución, en este 2009, obras de cloacas en 15 manzanas de Morón centro y 30 de Castelar norte.

También en este período encaramos las obras y los trámites necesarios para terminar con el problema de las inundaciones que afecta a miles de vecinos en Morón. Luego de décadas de postergación, conseguimos que se inicie y concluya la construcción del aliviador Quintana y que comiencen las del Zanjón Martínez y Santa Catalina. Sólo esas dos primeras obras, entre muchas otras que se realizaron en este período gracias a una articulación responsable entre los tres niveles del Estado, significan un beneficio directo para más de 40 mil personas e indirecto para 240 mil vecinas y vecinos de Morón.

En esta década de trabajo fueron asfaltadas más de la mitad de las calles de tierra que había en el partido en 1999, y a fines de este año nos quedarán por asfaltar menos del 0,7 por ciento de las calles del distrito. No abandonamos el objetivo de terminar la primera década de este siglo con la totalidad de las calles asfaltadas, porque sabemos lo que ello significa en términos de inclusión social para las miles de familias que aún viven sobre cuerdas de tierra.

La crisis del 2001-2002 y el incremento inflacionario que se produjo en los últimos años, nos impidieron mantener la frecuencia que habíamos proyectado. Pero, definitivamente, en este período más de 30.000 vecinos y vecinas dejaron de vivir frente a la tierra o el barro y, gracias a la intensificación de los trabajos, los que aún no tienen asfalto podrán tenerlo en los próximos 32 meses.

Aparte de estas obras -junto a otras de vital importancia para muchos moronenses, como es la instalación de más de 210 bombas depresoras para evitar el dramático crecimiento de las napas freáticas-, Morón empezó a construir en estos años un sentido estratégico e integrado de su desarrollo urbano.

Nos propusimos llevar adelante un plan de crecimiento con la mirada puesta en los próximos 15 años; un plan de desarrollo estratégico elaborado desde el crecimiento con equidad, desde la construcción de ciudadanía de los y las habitantes de esta comuna.

Muchas de las intervenciones territoriales que acabo de mencionarles se inscriben dentro de ese Plan de Desarrollo Estratégico, que también incluye, como ustedes saben, otros pasos significativos. Entre ellos: la recuperación para la producción y el aprovechamiento comunitario de terrenos en las bases áreas; el proyecto ferro urbanístico en el predio ubicado junto a las vías del Sarmiento, en el que estamos trabajando intensamente junto a los vecinos de Haedo; el traslado del Estadio de Deportivo Morón, sobre el que dimos todos los pasos y estamos a la espera de la aprobación del traslado de cargo por parte de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires; la urbanización del Barrio Carlos Gardel o la construcción a nuevo del Hospital Ostanciana B. de Lavignolle, entre otros.

Esos proyectos y muchísimos más que ustedes conocen, se enmarcan en un abordaje único y sin antecedentes en nuestra comuna. Hoy, toda la sociedad local sabe hacia dónde y de qué forma va a crecer Morón, integrada a una región que no termina en nuestras fronteras, con un previsibilidad y una organización que nos llena de orgullo y nos entusiasma para seguir adelante.

Estoy excluyendo de este balance general acciones muy relevantes que constituyen el día a día del mantenimiento de las ciudades y los barrios, como son las de recolección, limpieza, bacheo, repavimentación, recuperación de veredas, desmalezamiento, parqueización, arbolado, colocación de semáforos, de lomos de burro, reparación e instalación de sumideros, etcétera, etcétera. Todos aspectos que hacen a una comuna más segura, más funcional y agradable y que, aunque no nos detengamos en cada uno de ellos, merecen ser tenidos en cuenta porque demandan de numerosos recursos económicos y del esfuerzo de centenares de trabajadores y trabajadoras.

En síntesis: hemos producido una muy importante transformación en el territorio. Nos queda mucho por hacer; numerosos vecinos desean y demandan intervenciones imprescindibles en sus barrios. Lo que no queda es ninguna duda de que vamos a lograrlo, ninguna duda de que los pasos dados, de que el trecho recorrido es la cabal demostración de que se puede, de que vamos por el camino correcto, en la dirección que la ciudad y sus habitantes merecen.

Sr. presidente; señoras y señores concejales. Dejé para el cuarto lugar un aspecto central, un eje esencial que define el accionar de nuestro Gobierno y que se traduce en numerosas acciones y programas, que han sido una constante en estos últimos 10 años: me refiero a las políticas de inclusión e integración social, a las acciones que tienen el propósito de saldar parte de la inmensa deuda que el país tiene con los más pobres, con los marginados, con las víctimas de la desigualdad, de la discriminación y la concentración de la riqueza.

Ya han sido mencionadas muchas de las intervenciones del Estado orientadas a la inclusión de quienes menos tienen. Nadie puede dudar que el asfalto, la iluminación o la recuperación de

espacios comunitarios, son políticas que procuran garantizar el acceso de miles de personas a derechos de los que injustamente fueron privadas.

Imaginen, por ejemplo, al joven que un día de lluvia debía caminar algunas cuadras sobre el barro mientras se dirigía a conseguir su primer trabajo; o a la familia sin agua potable ni ingresos suficientes para conseguirla; o al vecino de alguna de las zonas inundables que un día de lluvia perdía el presentismo para quedarse levantando los muebles amenazados por el agua.

E imaginen también, o recuerden -para ser más precisos- a los muchos otros vecinos y vecinas que no llegaban a vacunar a sus hijos, que no podían llevarlos a una colonia de vacaciones, que no tenían cómo cuidar su salud o adónde educarlos. Recuerden a quien hace 15 años sufría una descompensación en la calle y debía ser atendido por la única ambulancia existente. Recuerden a la madre que, por carecer de recursos, no podía hacerse ninguna ecografía ni tratamiento durante el embarazo.

¿Alguno o alguna de ustedes se acuerda de qué obra de teatro, qué película infantil o qué recital podían disfrutar los niños y niñas de los barrios más pobres hace más de una década? ¿Alguien recuerda cuál era el apoyo y la contención que el Municipio de Morón le daba en los '90 a una mujer golpeada o abusada en su trabajo o en su hogar? ¿Alguno tiene registro sobre qué área municipal promovía los derechos y definía las políticas públicas de niños, jóvenes, mujeres o adultos mayores? ¿Alguien tiene idea desde qué dependencia y con qué acciones se asistía a los que necesitaban conseguir su primer trabajo o a los que querían formar un microemprendimiento para empezar a soñar con una vida más digna? ¿Alguien se acuerda de qué forma se asignaba y distribuía la ayuda social, la asistencia alimentaria o los planes de apoyo para las familias con escasos ingresos?

La diferencia entre un Estado que está presente junto a los sectores más humildes y otro que sólo atiende a aquellos con los que puede hacer algún negocio, es brutal y contundente. El primero es justo, e invita a ser parte; el segundo es injusto, y obliga a rebelarse.

No quiero abrumarlos y abrumarlas con cifras y datos que ilustran este contraste, con estadísticas que grafican un presente más equitativo y promisorio y un pasado oscuro y para pocos. Pero permítanme algunos ejemplos.

Ustedes saben lo que se ha hecho en materia de salud pública municipal, desde la integración de todo el sistema hasta la generación de un servicio de emergencia con 7 ambulancias, desde el llamado a concurso y la regularización de la carrera profesional hasta la provisión de equipamiento, insumos y medicamentos para la atención de los pacientes.

Hoy, en el Hospital municipal -donde se ofrecen 41 especialidades médicas- atendemos 250 mil consultas ambulatorias por año, contra menos de 200 mil que se atendían antes de nuestra gestión. Contamos con 13 centros de atención primaria distribuidos en el territorio, 5 de ellos construidos a nuevo en el marco de un plan que prevé la recuperación de todas las salas.

Nos propusimos estar más cerca y más temprano junto a la comunidad para poder abordar cuánto antes y en forma más efectiva los problemas de salud, para poder anticiparnos y prevenir. Y lo estamos logrando. Los centros comunitarios o CAPS mejoraron su infraestructura, su equipamiento y ampliaron la diversidad de sus prestaciones; pero además son el primer lugar al que recurren los vecinos de menores ingresos para proteger su salud.

Hemos logrado que hoy exista el mismo número de consultas en el Hospital que en los 13 centros de atención primaria.

La cantidad de personas que se atienden anualmente y en forma gratuita en el Sistema Único Municipal de Salud es más del doble del que se atendía en la década del '90. ¿Pueden imaginar ustedes adónde recurrían a proteger su salud esos centenares de miles de vecinos y vecinas que no eran atendidos por el Municipio?

Contamos con seis ambulancias totalmente equipadas en el SAME y otra para el Sistema de Atención Médica Pediátrica Infantil, el SAMPI. Cuando llegamos, el SAMPI no existía, ustedes lo saben; y el servicio de ambulancias realizaba menos de 1.100 traslados al año. Durante 2008, se realizaron 21.914 auxilios con ambulancias municipales. Imaginen o recuerden, señores y señoras concejales, lo que ocurría con las más de 20.800 personas que cada año, durante los '90, no recibían un auxilio médico urgente y gratuito por parte del Municipio. Sí; exactamente eso que están pensando: ese paciente o esa paciente o bien sufría un grave daño en su salud o debía pagar una suma muy significativa para recurrir a un servicio de emergencias privado.

Estamos hablando del derecho a la salud y voy a cometer la injusticia de soslayar, de obviar, una inmensa cantidad de programas, de acciones y de políticas que pusimos en marcha en estos 9 años y 4 meses. No porque niegue su relevancia, sino porque me gustaría mencionar lo hecho también en otro pilar básico de las políticas de inclusión. Me refiero a la educación pública.

En primer lugar, es necesario recordar que contamos con 16 jardines entre maternos y de infantes, que fueron reequipados y acondicionados para albergar una matrícula de 1.600 niños y niñas de entre 45 días y 5 años. Cuatro de esos jardines los hicimos a nuevo y otros dos serán terminados este año, siguiendo criterios arquitectónicos de vanguardia y calidad para que los hijos e hijas de nuestros vecinos cuenten con los mejores espacios para su formación inicial.

A esa intervención del Estado local en política educativa deben sumársele otras acciones destinadas a más y mejor formación de nuestros vecinos y vecinas de todas las edades. Me refiero, por ejemplo, a las 1.200 personas que asisten a la Escuela Municipal de Danzas, a las 1.500 que realizan cursos de oficios y capacitación en las dos escuelas de Formación Laboral, a las 400 que se educan en la Escuela de Gastronomía, a las 200 que asisten anualmente a la Universidad de Adultos Mayores, a las 200 que se forman en talleres literarios, a las 500 que concurren a los talleres de plástica en Villa Mecenas, a los casi 600 alumnos y alumnas que se forman en la Escuela de Artes y Artesanías Folclóricas, a los 150 niños y niñas que aprenden

música como integrantes de las Orquestas Infanto Juveniles de Carlos Gardel y de Morón sur, a los miles que participan de los cincuenta talleres de Arte en los Barrios.

Ellos, ellas y miles de moronenses más consiguen una formación gratuita y de calidad en disciplinas artísticas, deportivas, en oficios que van desde la gastronomía hasta el diseño de indumentaria. Son parte de los millones de argentinos y argentinas que necesitan y buscan educarse para mejorar sus condiciones y crecer con dignidad, para abrirse camino en un mundo laboral difícil y exigente, que suele ser más cruel con quien tuvo menos oportunidades.

Hacia esos sectores, aún numerosos de nuestra población, también está dirigido el accionar directo de la comuna, mediante políticas que apuntan a revertir la crisis más urgente: el déficit alimentario o el habitacional, por ejemplo.

Junto a la intervención del Estado nacional, estamos consiguiendo dar un paso sustantivo en términos de inclusión social, mediante la erradicación de viviendas precarias en el Barrio Carlos Gardel, la construcción de 482 nuevas casas y el mejoramiento de la infraestructura en los 1.174 departamentos del Barrio Presidente Sarmiento. Se trata de una política de transformación integral sobre ese sector crítico de la comuna, que se complementa con la reciente inauguración del jardín N° 7, y la pronta construcción a nuevo del Centro de Atención Primaria en Salud, Malvinas Argentinas. Vamos a estar cerrando esta década con una reforma fabulosa de todo ese barrio en términos de integración. Un acto de profunda justicia.

En ese mismo sentido, venimos desarrollando fuertes intervenciones del Municipio en barrios como Presidente Ibáñez o Santa Laura, así como en muchos otros de Morón y Castelar sur en los que se registran niveles muy significativos de pobreza, desempleo y necesidades básicas insatisfechas.

A partir de la implementación del programa de descentralización, volcamos los servicios de Acción Social a las unidades de gestión comunitarias, lo que permite una mejor y más rápida atención de la demanda espontánea, así como asesoramiento, tramitación, derivación de servicios sociales en alimentos, etcétera.

Actualmente, existen 4.934 personas que reciben asistencia alimentaria en comedores comunitarios provistos por el Municipio, 9.160 del Plan Más Vida, 6.200 del Programa de Complementación Alimentaria, 300 que son asistidas con políticas nutricionales y 2.354 en el Programa Familias.

Dentro de las políticas sociales, merecen ser mencionadas nuestras acciones y programas de arte, cultura, deportes y recreación, que permiten que decenas de miles de personas de todas las edades accedan a talleres, espectáculos, muestras, recitales, actividades deportivas, entrenamiento, educación física, etcétera.

Nuestras colonias de verano logran cada año que cerca de 6000 niños y niñas disfruten de excelentes vacaciones al aire libre, con la asistencia de profesores y en un marco de recreación, aprendizaje y encuentro. Basta asistir un día al Gorki Grana, al club Sitas o a cualquiera de las sedes de la colonia para darse cuenta de la dimensión y la profundidad que tiene esa política en pibes y pibas que, injustamente, sufren la pobreza y la exclusión.

Basta pasar por alguno de los talleres de Arte en los Barrios o en las Escuelas, por los festejos del Día del Niño, por cualquiera de Las Mingas o por el Escenario a Cielo Abierto que montamos cada verano en la plaza central, para darse cuenta de lo acertadas que son esas acciones para nuestra comunidad y, en especial, para los vecinos con menores recursos.

Por el Teatro municipal Gregorio de Laferrere, que recuperamos casi totalmente en el primer año de nuestro gobierno, pasan anualmente alrededor de 20.000 espectadores, quienes disfrutan gratuitamente de excelentes funciones de teatro, cine, música, títeres, danza y hasta ciclos de debate y reflexión sobre la actualidad.

En materia de políticas de integración social, que abarcan franjas poblacionales de los distintos niveles socioeconómicos, es importante subrayar lo hecho y lo que estamos haciendo en materia de Políticas de Género, de Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, de Juventud, de Adultos y Adultas Mayores o de Personas con Necesidades Especiales.

Nos enorgullece ser un Municipio que es identificado y reconocido especialmente por la gestión en todas esas áreas, que aquí atraviesan en forma transversal al Estado y que en otros distritos suelen estar relegadas, lamentablemente, a lugares secundarios.

Nosotros abordamos las acciones de y para estos sectores poblacionales junto a ellos y en base a un compromiso muy profundo y sincero con el concepto de ciudadanía plena de derechos.

Sólo en ese marco de equidad se explican acciones como la creación de la Dirección de Políticas de Género, la realización del Plan de Igualdad de Oportunidades, la constitución del Consejo Municipal de Mujeres, la creación del Centro Vivir sin Violencia que, desde su inauguración en el 2005, ya asistió a más de 2.000 mujeres.

Sólo en el marco de un Gobierno preocupado y ocupado por garantizar los derechos de todos y todas puede entenderse la creación de la Dirección de Políticas y Promoción de los Derechos de los Niños, Niñas y adolescentes, la desinstitucionalización de los niños del Hogar del Menor Juan Carlos Lando, la generación del Centro de Atención Específico de Maltrato y Abuso Infanto-Juvenil, la implementación del programa “Por chicos con menos calle” o la conformación del Equipo de Promoción de Derechos, entre otras acciones dedicadas a los y las más jóvenes de nuestra sociedad.

Sólo en el marco de un Gobierno que reconoce y se enorgullece de quienes nos preceden, puede comprenderse el empeño que hemos puesto en las políticas destinadas a los más grandes:

la creación de una Dirección específica para esta franja etaria, la constitución del Consejo Municipal de Adultos Mayores, los subsidios de la primera cuota de moratoria para personas con mayor vulnerabilidad social, el Programa de Prevención de la discriminación, abuso y maltrato a los adultos mayores, los proyectos de turismo, recreación y uso del tiempo libre, las políticas deportivas o culturales, el abordaje sociosanitario de personas que viven en geriátricos o la implementación de cuidados domiciliarios, entre las muchas otras acciones destinadas a los mayores.

Sólo quien comparte la preocupación porque los jóvenes sean entendidos y tratados como sujetos plenos de derecho puede dimensionar la importancia que tiene la creación de la Dirección de Juventud, la articulación de políticas con la Mesa de Concertación Juvenil, la generación de la Campaña Morón Noche, la puesta en marcha del Programa de Orientación Vocacional y Ocupacional, la implementación de estrategias de intervención comunitaria para la prevención de adicciones o las numerosas acciones culturales o deportivas dirigidas o producidas por jóvenes.

En ese mismo horizonte de promover los derechos de todos y todas, nos enorgullece ser un Gobierno que aborda con amplitud y contundencia la integración de las Personas con Necesidades Especiales, a través de un área específica, que puso en marcha acciones como el Programa de Turismo Educativo, para alumnos de escuelas especiales, la capacitación a profesionales y estudiantes en abordajes específicos para personas con necesidades especiales, la integración entre alumnos de escuelas especiales y escuelas polimodales a través de espacios compartidos para el arte, los subsidios para rehabilitación de personas con discapacidad o los encuentros recreativos y deportivos, entre muchas otras políticas destinadas a estos ciudadanos y ciudadanas de Morón.

Por último, es importante reseñar que en estos diez años hemos llevado adelante un conjunto de acciones y políticas que si bien pueden ser incluidas en alguno de los cuatro ejes que acabo de mencionar, se caracterizan por su transversalidad, tanto respecto a lo territorial como a la población a la que abarcan. Me refiero a lo que hemos trabajado en términos de desarrollo económico local, de relaciones internacionales y cooperación, o a todo lo hecho en estos casi diez años en materia de seguridad ciudadana, defensa civil, protección de derechos de usuarios o consumidores o nuestras intensas y muy vastas políticas en defensa y promoción de los Derechos Humanos, la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Sobre el primero de estos aspectos que acabo de mencionarles, quiero subrayar que nosotros entendemos el Desarrollo Económico Local no sólo en términos de crecimiento del sector empresarial, sino también en virtud de favorecer una mayor y más justa distribución de la riqueza en Morón y en el país.

Sabemos que los estados locales están lejos de ser los únicos o los principales impulsores del crecimiento económico. Pero también sabemos que es posible desarrollar políticas para promover la inversión, para apuntalar el surgimiento de quienes recién comienzan, para que los

productos locales consigan más y mejores mercados, para que se generen fuentes de trabajo genuino, para que los trabajadores y trabajadoras realicen sus tareas en ámbitos más seguros, para que los productores obtengan mejores precios en sus insumos a través del asociativismo, para que las cooperativas y mutuales crezcan, para que los microemprendedores se capaciten y organicen mejor su desarrollo, etcétera, etcétera.

El Gobierno local, como nosotros lo entendemos y como lo llevamos adelante desde hace más de 9 años, es un gobierno que se involucra en todo lo que atañe y sucede en el territorio y a la comunidad, y que define políticas incluso para aquellos aspectos que no dependen directa o exclusivamente de su gestión.

Y no las define en forma autónoma ni aislada, sino buscando articular su intervención -la intervención del Estado local- con lo que hacen o pueden hacer los otros niveles del Estado.

Es el caso de las políticas que señalo a favor del Desarrollo Económico. Desde nuestra llegada al Municipio en 1999 asumimos la necesidad de colaborar, por ejemplo, con la reguralización y afianzamiento de las empresas radicadas en el Parque Industrial de la Ex Cantábrica, en el marco de nuestra participación en el Epibam.

Pero, paralelamente, generamos -al interior del Gobierno- áreas como las de Industria, Comercio y Promoción de la Exportaciones para atender las distintas necesidades y particularidades del sector. También, buscamos, a través del incentivo fiscal, vía desgravaciones, eximiciones y escalonamientos de los compromisos tributarios, que los emprendedores comerciales e industriales más pequeños puedan desarrollar sus actividades, sobre todo en momentos críticos de la economía.

Baste como ejemplo del conjunto de políticas destinadas a consolidar el desarrollo en esta comuna, la batería de medidas anunciadas a fines del año pasado enmarcadas en el Plan de Impulso a la Producción Local, Protección y Promoción del Empleo, que mencioné hace algunos minutos.

En ese mismo sentido, debe entenderse el trabajo que venimos haciendo para la implementación de la Ventanilla Única o el acompañamiento, la asistencia técnica y la capacitación permanente que brindamos a los comerciantes e industriales de Morón.

Otro párrafo destacado en la mención de los rasgos que distinguen a nuestra gestión de Gobierno es la política de vinculación internacional que previmos y llevamos adelante desde 1999. Podemos decir, con enorme orgullo, que Morón es hoy una ciudad conocida y valorada en la región y en varios países del mundo, muy lejos de aquel descrédito y ensombrecimiento que la afectaron durante fines del siglo pasado.

Nuestra decisión de sumar una mirada ciudadana, social, cultural a la integración de los países del Mercosur y la región nos llevó a estrechar vínculos, a compartir ámbitos y experiencias con

autoridades locales, departamentales y estatales de Uruguay, Brasil, Chile, Paraguay, Bolivia y Venezuela, entre otros.

Hemos sido invitados a presentar nuestra gestión y a intercambiar posiciones en ciudades de América del sur y del norte, en diversos países de Europa e incluso en Nueva Zelanda, Australia, adonde fuimos convocados por nuestro trabajo en materia de participación y transparencia del Estado, entre otros temas.

Los representantes de 200 estados subnacionales de la región, reunidos en la Red de Mercociudades, nos honraron eligiéndonos para conducir la Secretaría Ejecutiva de esa entidad desde fines de 2006 hasta mediados de 2008. Cargo que asumimos en esta ciudad con la presencia, entre otros, del entonces presidente Néstor Kirchner, el ex gobernador Felipe Solá y el canciller Jorge Taiana. Hoy somos, por el trabajo en la Comisión Directiva de la entidad, pero particularmente por nuestro protagonismo en las unidades temáticas de la Red, una de las ciudades que con mayor ímpetu y compromiso participan del proceso de integración regional de los gobiernos locales de América del Sur.

Tuvimos el orgullo, además, de que la instalación del Foro Consultivo de Ciudades, Provincias, Departamentos y Municipios al interior del Mercosur, nos encontrara al frente de Mercociudades y nos permitiera hacer oír nuestro testimonio sobre la importancia de un crecimiento equitativo y armónico de todos los países de la región.

Esos vínculos y esa presencia de nuestro Municipio en foros y ámbitos internacionales, junto a la decisión de generar un área comunal dedicada a la búsqueda de cooperación, nos ha permitido establecer canales de intercambio recíproco y de financiamiento de algunas de las políticas públicas de la comuna. Estoy seguro de que lo que hemos sembrado en término de relaciones internacionales y presencia de Morón en el mundo nos permitirá cosechar no sólo recursos económicos sino también experiencias y capacidades para mejorar la gestión del Gobierno comunal.

Otro rasgo fundamental y característico de nuestra tarea en el Municipio, que iniciamos en 1999 y que continuaremos en los próximos años, hace una problemática tan sensible para la sociedad como trascendente para nosotros. Me refiero a la decisión de no estar al margen, sino involucrarnos con numerosas políticas para colaborar con la prevención del delito y la lucha contra la inseguridad.

Las medidas que mencioné anteriormente, referidas a lo que estamos y estaremos haciendo durante este 2009 en torno a esta problemática, dan cuenta de nuestra preocupación por aportar todo lo que esté al alcance del Municipio para lograr ciudades y barrios más seguros. Y más seguridad son más patrulleros, más alarmas en las escuelas y las instituciones, mayor monitoreo, mejor articulación con la fuerza policial, más organización comunitaria en los foros.

Más seguridad son pasantes universitarios en las comisarías, mejor frecuencia del transporte público, calles y plazas más iluminadas y cuidadas, mayor presencia del Estado en el territorio, programas de reinserción para jóvenes que estuvieron involucrados en la comisión de delitos.

Pero más seguridad es también más justicia, menos desigualdad, más oportunidades de crecer dignamente, menos marginación, más trabajo, menos pobreza, más educación, menos abandono, más derechos para todos y todas.

Un Morón más seguro será aquel en el que esté protegido el vecino que camina por la calle o el que sale de su casa y también en el que esté protegido el que hoy no puede pero merece estudiar, el que merece crecer en un hogar con ingresos suficientes, el que merece educarse en un hogar y formar el suyo en paz y con un trabajo digno. Esa es la sociedad que soñamos y por la que peleamos cada día, una sociedad para todos y para todas, sin víctimas de ninguna clase.

El último aspecto que me gustaría reseñar, porque es enorme significativo en nuestra gestión -lo ha sido y lo será-, es la defensa y promoción de los derechos humanos, nuestro compromiso inquebrantable y persistente por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

No voy a mencionar cada uno de los pasos que hemos dado desde el Estado municipal, en el predio de la ex Mansión Seré, en la Casa de la Memoria y la Vida y junto a los organismos de derechos humanos, porque ustedes los conocen perfectamente y porque participan en cada uno de ellos. Es insoslayable el aporte que hemos podido hacer, por ejemplo, para aportar pruebas a la Justicia que terminaron en la condena a los responsables del centro clandestino de detención que funcionaba en la ex Mansión Seré.

Lo que sí quiero subrayar es que el Gobierno y el pueblo de Morón han honrado y seguirán honrando con su recuerdo, pero esencialmente con su trabajo militante, la lucha de los miles de compañeras y compañeros muertos, perseguidos, torturados, exiliados, apropiados y desaparecidos que soñaron y pelearon por un país más justo, por un país más solidario, por un país más democrático por un país sin excluidos ni excluidas.

Morón honra día a día su memoria y su lucha, y nuestro gobierno está de pie no sólo con su reconocimiento, sino con su militancia, para que nunca más el horror se imponga a la paz, para que nunca más la mentira se imponga a la verdad, para que nunca más la impunidad le tuerza el brazo a la justicia.

Por ellos, por ellas, por nosotros y nosotras, por Jorge Julio López y por los miles y millones que soñaron y sueñan un presente con más Democracia y más Equidad, por un presente que está más cerca cada día.

Querido amigo y presidente de este cuerpo, Dr. Enrique Louterio; estimados representantes del bloque de la Coalición Cívica -concejales Costas y Bormioli-; queridos y queridas integrantes de la bancada del Frente para la Victoria -concejales Rodríguez, Bruno, Arteaga, Muñiz y

Molina-; compañeros, compañeras, amigos y amigas que conforman el bloque de Nuevo Morón / Encuentro por la Democracia y la Equidad -concejales Soez, Miranda, Trevisi, Franco, Adán, Chechi, Nieva, Campagnoli, Rodríguez, Grana, Sabbatella, Norte, Vittorio, Franco, Stillo y Segovia-:

Este recorrido por los aspectos centrales que identificaron nuestra gestión en estos 9 años y cuatro meses es una síntesis de un relato mucho más extenso y plural. Un relato que escribimos junto a la comunidad de Morón, desde el Gobierno municipal, con el acompañamiento, el aporte e incluso la corrección de este Honorable Concejo Deliberante. Hemos logrado en esta década empezar a escribir las primeras páginas de otra historia en Morón; una historia que, como dijimos, no vuelve atrás por Compromiso y por Memoria, y que tendrá más y mejores capítulos que los ya escritos.

Tenemos por delante un desafío inmenso y atrapante. Tenemos que avanzar, desde la experiencia de este camino recorrido, hacia la construcción de un Morón aún más desarrollado, más equitativo, más integrado; un Morón más democrático, más solidario, más para todos y para todas. Tenemos proyectos en marcha y otros que aún no hemos comenzado pero están previstos. Tenemos un Estado que da respuestas y que está en condiciones de seguir andando por lo que aún está pendiente. Tenemos la voluntad política de ir por más. Tenemos trabajadores y trabajadoras con las ganas de seguir transformando Morón. Tenemos la convicción, las ganas, el compromiso, el entusiasmo, la alegría. Tenemos la sensibilidad, la experiencia, la capacidad, el deseo de seguir escribiendo entre todos el capítulo más hermoso de la historia de Morón.

Yo los convoco a no bajar los brazos, yo los convoco a ustedes y a todos los vecinos y vecinas a enfrentar la resignación, a seguir demostrando que es posible; a discutir, a debatir, a disentir, pero también a ponernos de acuerdo, también a encontrarnos como lo venimos haciendo, en la construcción del mañana que soñamos, de ese Morón que merecemos, de ese Morón en el que nuestros hijos y los de todos y todas vivan en paz, en libertad, con justicia, con democracia, con equidad.

Muchas gracias. Muchas gracias a todos y a todas. Me quedan varios meses de trabajo junto a ustedes y estoy seguro que serán con tanto entusiasmo, con tanta fuerza y con tanto compromiso como los que tuvimos hasta aquí.

Gracias por su esfuerzo, gracias por su apoyo, gracias por sus críticas. Gracias por enseñarme a hacer, por permitirme soñar, gracias por hacerlo posible.

Queridos y queridas representantes del pueblo de Morón: espero no haberlos defraudado, espero haber estado a la altura de una comunidad que desea y merece mucho más, espero seguir teniendo la oportunidad de ver crecer lo que empezamos juntos.

Espero, y al mismo tiempo, estoy seguro que así será. Porque no nos venció la desesperanza, porque no nos doblegó lo imposible, porque no nos rendimos ante lo injusto. Porque pudimos, porque entre todos y todas pudimos sacar a Morón adelante.

Gracias por su esfuerzo incondicional, gracias por su compromiso sin pausa, gracias por ser protagonistas en este sueño de todos y todas...

Muchas, pero muchas gracias...